

CRIMINAL.

Causa instruida ante el Juzgado de Distrito de Aguascalientes, contra D. Juan N. Sandoval y D. Librado Gallegos, Administrador de rentas el primero, y el segundo Recaudador de contribuciones, por el delito de peculado.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Aguascalientes, 1º de Mayo de 1873.— Vistos: los Ciudadanos Juan N. Sandoval, casado, de treinta y seis años de edad, comerciante y Librado Gallegos, soltero, de treinta y tres años, escribiente, ambos vecinos de esta Capital, en los respectivos cuarteles, casa número 23 de la calle de la Independencia y 15 de la calle de Nieto, han sido acusados por el Gefe de hacienda federal C. Antonio Cornejo, del delito de peculado, por no haber hecho el entero de la contribucion federal del 25 $\frac{1}{2}$ adicional en el término que previene la ley, y haber hecho su cobro en dinero efectivo, y no en el papel sellado especial de contribucion federal, siendo acusados el primero, con el carácter que tenía de Administrador principal de Rentas, y el segundo, como recaudador principal de contribuciones directas en el Estado: las inquisitivas, ampliaciones de los acusados, declaraciones de los testigos; la confesion con cargos; los pedimentos del C. Promotor fiscal; las defensas producidas por el C. Lic. José Nicolás Romero; la citacion para sentencia y las demas diligencias que de autos constan y ver con vino.

Considerando 1º: Que la presente causa se ha terminado por formal sentencia, no por una mera opinion del ascensor que ha dietaminado últimamente, sino por la revocacion absoluta y no parcial, que el Tribunal de Circuito hizo con fecha 12 de Abril del año próximo pasado, del auto de sobreseimiento pronunciado en primera instancia

el dia 7 de Octubre de 1871, no teniendo en consecuencia valor alguno, lo expuesto por el C. Lic. Romero, en las dos primeras fojas de su última defensa.

Considerando 2º: Que á los acusados se les han hecho los tres cargos al primero referidos, y que con relacion al primero, esto es, al peculado, no existe, porque este delito es, segun Escriche y los Autores criminalistas: "La sustraccion de caudales hecha por las mismas personas que los manejan," y en el presente caso no ha habido la sustraccion de caudales pertenecientes á la federacion, segun el informe y cotejo que hicieron los peritos contadores nombrados al efecto, Guillermo R. Brand y Zenon A. Martinez, habiendo percibido la federacion, lo que legalmente le correspondía por venta de papel sellado especial del 25 $\frac{1}{2}$ adicional, y sin que hayan infringido la ley de 26 de Diciembre de 1861, sin que obsten las observaciones hechas por el C. Promotor fiscal últimamente, porque ademas de proponerlas como dudas, pide que para aclararlas se practiquen algunas diligencias, lo cual no puede ya caber, supuesto el auto superior de 19 de Abril del año próximo pasado, y tambien porque contienen algunos errores; y por último, que al notificarles la citacion para sentencia, se conformó con el auto, lo que equivale á renunciar tácitamente de lo que se tenía pedido.

Considerando 3º: Que está plenamente justificado que los ciudadanos Sandoval y Gallegos, con el carácter que tenían de empleados del Estado, no hicieron á la Administracion de papel sellado la remision mensual, como lo previene la circular de 9 de Enero de 1863, así como tambien que el cobro de 25 $\frac{1}{2}$ de contribucion federal, lo hicieron en dinero y no en el papel sellado correspondiente, contra lo determinado en la circular de 12 de Enero de 1863.

Considerando 4º: Que las escepciones y escusas alegadas por los acusados, las han justificado, puesto que se ha establecido la práctica de hacer el cobro á los causantes

de la contribucion federal, en efectivo y no en papel, y esto para mejor facilitar el servicio público y evitar moratorias que redundarian en perjuicio de la recaudacion federal; y que es materialmente imposible que con toda exactitud, á fin de cada mes, se pueda hacer el entero respectivo á la Administracion de papel sellado, por la dificultad que se presenta en no remitir las oficinas subalternas con la puntualidad debida, sus cortes de caja.

Considerando 5º: Que el no haber hecho la remision los acusados, á la referida Administracion del papel sellado, como lo previene la circular citada, y haber hecho el cobro de la contribucion federal en dinero y no en el papel sellado, esto no importa un verdadero delito, sino una falta cuya pena no está designada ni por la ley de 16 de Diciembre de 1861, ni por las circulares respectivas; y por otra parte, aun en el mero supuesto que aquella pena existiera, el tiempo que los procesados sufrieron de prision y las molestias consiguientes á un proceso, bastarian para darlos por compensados.

Considerando 6º: Que el C. Gefe Superior de Hacienda, tuvo motivos para creer que se estaban defraudando los intereses de la Federacion, los cuales se corroboraban con el resultado del primer examen y comparacion de cuentas, practicadas por los CC. peritos Guillermo R. Brand y Zenon A. Martínez; así es que al hacer las investigaciones el espresado Gefe, no obró con temeridad: por esto no es de condenársele en costas; pero tampoco á los procesados, por que se han sincerado, debiendo cada cual pagar las que hubiere causado.

Por estas razones, y con fundamento de la ley 26 tit. 1º Part. 7º, se falla con las proposiciones siguientes, consultadas por el C. Asesor, Lic. Tomás Torres Obregon, en su dictámen:

1º: Se absuelve á los CC. Juan N. Sandoval y Librado Gallegos, del cargo de peculado que se les hizo.

2º: A los mismos CC. por las faltas que cometieron en no hacer la remision mensual de lo que correspondia por la contribucion federal, y por haber hecho el cobro de esta en dinero efectivo y no en papel sellado, tambien se les absuelve del cargo, por no designar la ley pena alguna.

3º: Cada una de las partes pagará las costas que por honorarios á los peritos contadores les corresponde, conforme á las operaciones que cada cual haya pedido que se practicaran para justificar sus intenciones.

4º: Los referidos CC. Sandoval y Gallegos, continuáran en libertad bajo la fianza que otorgaron á su favor los CC. Juan y Luis Aguilar, mientras el Tribunal de Circuito revisa este fallo, á quien se le remitirá esta causa en el grado que corresponda.

Notifíquese á los interesados.

El C. Antonio Morfin, tercer Juez suplente de Distrito, definitivamente juzgando, así lo proveyó y firmó. Doy fé.—Antonio Morfin.—Silverio Arteaga.

Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

Sr. Magistrador

El Promotor fiscal dice: El Juez de Distrito tercer suplente de Aguascalientes, absolvió á los CC. Gallegos y Sandoval, de los tres cargos contra ellos formulados en esta causa, siguiendo en todo la opinion del asesor que le consultó.

Tanto los procesados como el Gefe de Hacienda que, llevando la voz fiscal hizo de acusador, se conformaron en lo general con la sentencia, apelando únicamente de la 3ª proposicion, por determinarse en ella que cada una de las partes pagara las costas que por honorarios á los peritos contadores les corresponde, por las operaciones practicadas á pedimento de cada parte.

Habiendo tenido el Gefe de Hacienda motivos suficientemente justificados en el

proceso para promover esta averiguacion contra los acusados, y habiéndose sincerado estos del principal cargo por peculado, mediante las operaciones ejecutadas por los peritos contadores, es, en concepto del que suscribe, de evidente justicia la 3ª proposicion apelada, sin que el Promotor pueda, por lo espuesto y por haber manifestado su juicio conforme en todo con lo resuelto en dicha proposicion, desde su pedimento sobre el negocio de Abril 9 de 1872, fojas 75 y 76, formar expresion de agravios contra ella.

Y por lo mismo, estando conforme con la proposicion apelada, así como con todo lo practicado y resuelto en 1ª instancia, por los fundamentos en que se apoya la sentencia del inferior, concluye pidiendo, que se confirme en todas sus partes la sentencia referida.

Guadalajara, Mayo 23 de 1873.—A. Camarena.

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Guadalajara, Julio 28 de 1873.—Vista esta causa seguida en el juzgado de Distrito de Aguascalientes, contra D. Juan N. Sandoval, Administrador principal de rentas de aquel Estado, mayor de edad, casado, de aquella residencia, y contra D. Librado Gallegos, Recaudador de contribuciones directas del mismo Aguascalientes, soltero, mayor de edad y vecino del propio lugar, por peculado cometido en el producto de la contribucion federal de 25 por ciento adicional, por no haber hecho la recaudacion de ese impuesto en papel, sino en dinero, contraviniendo á la prohibicion expresa que contiene la ley de 16 de Diciembre de 1861, y por no haber hecho los enteros respectivos del producto de esa contribucion, en el tiempo que la propia ley fija.

Resulta de autos: Que los procesados no dispusieron en su beneficio ni distrajeron para algun otro uso, el producto de esa con-

tribucion, lo cual aparece perfectamente averiguado por el reconocimiento y exámen comparativo que escrupulosamente hicieron los peritos contadores, D. Guillermo R. Brand y D. Zenon A. Martinez, de los libros de la Administracion principal de rentas y de la recaudacion de contribuciones directas, con los de la Administracion principal de papel sellado.

Que por confesion de los procesados y testimonio del Administrador principal de la renta del papel sellado, así como por las constancias que aparecen en los libros de esa oficina, está plenamente probado, que uno y otro empleado hacian la recaudacion del enunciado impuesto, en dinero y no en papel, y que su producto no lo enteraban con la oportunidad que la ley manda.

Que uno y otro empleado se han escusado de haber cometido esas faltas, por la costumbre que hay establecida de hacer la recaudacion en dinero y no en papel, lo cual ha reconocido por origen favorecer el servicio público, ahorrándoseles á los causantes la molestia de ocurrir á dos oficinas diversas para poder verificar el pago de sus impuestos, y por que la recaudacion en papel no puede hacerse en fracciones menores de cinco centavos: esto en cuanto á la primera falta; manifestando respecto de la otra: que retardaban en hacer enteros, por que no recibian con oportunidad los cortes de caja de las oficinas foráneas, y por que resistiéndose la Administracion principal de papel sellado á recibir moneda de cobre, se veian en la necesidad de ocurrir á alguna casa de comercio, para que al hacer su tráfico les cambiara el cobre por plata, lo cual no podia verificarse prontamente.

Considerando: Que no habiendo dispuesto uno y otro empleado de ninguna cantidad perteneciente al tesoro público, no han cometido el delito de peculado.

Que la costumbre establecida de hacer el cobro en dinero y no en papel, no pudo autorizar á los reos de esta causa á seguirla, por prohibírselos la ley de 16 de Diciembre

de 1861, y por que no se está en el caso previsto por el art. 183 del Código penal sobre abrogacion de la ley, pues por el contrario, es notoria la constante aplicacion que de aquella ley se ha hecho, y por que diversas circulares han recordado posteriormente su exacto cumplimiento.

Que si el cobro de 25 por ciento adicional no puede hacerse en papel en fracciones menores de cinco centavos, esto no autoriza para que se haga en dinero la de cantidades mayores que esa suma.

Que tampoco puede servir de disculpa la comodidad de los causantes, porque el legislador al dictar las disposiciones que contiene la ley de 16 de Diciembre, aunque ha de haber pulsado la molestia que sufrían los causantes teniendo que ocurrir á dos oficinas diversas para poder pagar sus contribuciones, se propuso, como lo manifiesta muy claramente, que á las cajas nacionales ingresara íntegra, religiosa y oportunamente, el producto del 25 por ciento adicional.

Que menos puede servir de disculpa para no enterar oportunamente el producto de esa contribucion, la resistencia de la Administracion del papel sellado á no recibir cobre; porque si la recaudacion se hubiera hecho en papel como la ley manda, no habria habido necesidad de esperarse á cambiar mas monedas por otras.

Que habiendo sido voluntaria la primera de esas infracciones y siendo la otra consecuencia de esta, hay verdadero delito, segun lo define el art. 4º del Código penal, segun lo califica por tal el art. 15 de la ley de 16 de Diciembre de 1861.

Que habiendo dado lugar los reos de esta causa por esos hechos, á que se averiguara su conducta judicialmente, les comprende la disposicion de la fraccion 4ª del artículo 301 del Código penal, supuesto que ha habido motivo para la formacion de este proceso, hubo necesidad de ocupar peritos contadores que revisaran y examinaran comparadamente los libros de las oficinas de hacienda de Aguascalientes, con los de la

Administracion principal de papel sellado.

Que siendo cierto ese motivo, no es justo que del tesoro público se paguen los honorarios de los peritos contadores.

Que sobre ese punto debe pronunciarse resolucion, porque si no lo ha pedido el Ministerio público, sí lo han pedido los mismos interesados.

Que no fijando pena la ley de 16 de Diciembre de 1861, debe aplicarse la que establece la de 24 de Marzo de 1813; pero no pudiendo tener exactamente caso esa ley, por que uno y otro empleado han dejado de serlo, y si lo fueran actualmente, estando al servicio de un Estado, es dudoso que los Tribunales federales pudieran decretar su destitucion.

Que siendo demasiado graves las penas que señala la ley de 24 de Marzo en las fracciones 3ª y 5ª del art. 1º del cap. 3º, y las contenidas en sus relativos de los decretos de 14 de Julio y 11 de Noviembre de 1811, se debe hacer uso, para atenuar el rigor de ellas, del arbitrio que concede la ley 8ª tít. 31 Part. 7ª, porque debe tenerse en cuenta, que si hubo una infraccion flagrante de la ley de 16 de Diciembre, esa infraccion no entraña inmoralidad alguna, y por lo tanto, el delito que importa debe estimarse como una nueva falta.

Por lo espuesto, y con fundamento de la ley 1ª tít. 14 Part. 3ª, se resuelve:

1º: Se confirma la primera proposicion de la sentencia pronunciada en 1º de Mayo último por el Juzgado de Distrito de Aguascalientes, la cual absuelve del cargo de peculado á D. Juan N. Sandoval y á D. Labrado Gallegos.

2º: Se revoca la segunda proposicion de dicha sentencia, que absuelve á los mismos de las faltas que cometieron recaudando la contribucion federal de 25 por ciento adicional en dinero y no en papel, y la de no enterar su producto oportunamente; y de tales faltas se les da por compurgados con el tiempo que sufrieron de prision, y con las molestias que les ha causado la dilatada

formacion de este proceso, sin que la pena que les impone esta sentencia perjudique su calidad y reputacion de hombres honrados.

3º: D. Juan N. Sandoval y D. Librado Gallegos, pagarán á D. Guillermo R. Bland y á D. Zenon M. Martinez, sus honorarios como peritos contadores.

4º: Amonéstese á los reos que si volvieron á ser empleados de hacienda, se abstengan de cometer las faltas por las que se les ha procesado.

5º: En caso de conformidad, ejecútese y dese cuenta con este proceso á la Suprema Corte de Justicia, segun lo previene el art. 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, y remítase copia de la presente sentencia al Semanario Judicial.

—*Juan Robles Martinez.*—*Tomás Bravo,* secretario.

Pedimento del O. Procurador general de la Nacion.

El Procurador general interino dice: que que en 21 de Julio de 1871, se inició la presente causa por el Juzgado de Distrito de Aguascalientes, contra D. Juan N. Sandoval y D. Librado Gallegos, administrador de rentas el primero, y el segundo recaudador de contribuciones, por peculado cometido en el producto de la contribucion federal, por haber hecho la recaudacion de este impuesto en numerario y no en papel, contraviniendo así la prevencion de la ley de 16 de Diciembre de 1861; y ademas, por no haber enterado el producto de esa contribucion, en el tiempo que la propia ley fija. Practicada la averiguacion en debida forma, el O. Juez de Distrito, de conformidad con el parecer del asesor, absolvió del cargo de peculado á los procesados, previniendo que cada parte pagara las costas que hubiera causado, formando parte de ellas los honorarios devengados por los peritos contadores, que fué preciso nombrar.

TOMO VI.—PARTE II.

Esta determinacion fué confirmada en lo principal, por el Tribunal de Circuito, quien reformó la sentencia del inferior en cuanto á la absolucion de las faltas que cometieron los CC. Sandoval y Gallegos, recaudando la contribucion federal en dinero y no enterando su producto oportunamente, y tambien respecto del pago de los honorarios de los peritos contadores; por las expresadas faltas, los declaró compurgados con la prision y padecimientos sufridos, y ademas los condenó al pago de los honorarios de los referidos peritos.

El que suscribe cree arreglada esta determinacion y legales los fundamentos en que se apoya, pues probada como está la culpabilidad de los procesados, en hacer el cobro de la contribucion federal en numerario y no en papel, con notable infraccion de la ley que fundó el cobro del veinticinco por ciento adicional, justifica bastante lo determinado por el Tribunal de Circuito respecto de este punto, á lo que se agrega, que como es una atribucion propia de la Jefatura de Hacienda la vigilancia de que se cumpla en todas sus partes la ley de 16 de Diciembre de 1861, y en la causa resultan bien comprobados los justos motivos que tuvo para promover la acusacion, no hay duda de que los procesados son los que están obligados á pagar á los peritos contadores sus honorarios, pues no ha habido temeridad por parte del Jefe de Hacienda al promover la acusacion.

En tal virtud, por los mismos fundamentos en que se funda el Tribunal de Circuito, el Procurador general interino pide, que se confirme en todas sus partes la sentencia de dicho Tribunal.

México, 2 de Junio de 1874.—*José García Ramírez.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Setiembre 7 de 1874.—Vista la causa instruida ante el Juzgado de Distrito de Aguascalientes y ante el Tribunal de Circuito de Guadalajara, contra D. Juan N. Sandoval y D. Librado Gallegos, Administrador de rentas el primero, y recaudador de contribuciones el segundo, por peculado cometido respecto del producto de la contribucion federal, por haber hecho la recaudacion de este impuesto en numerario y no en papel sellado, contra lo que dispone la ley de 16 de Diciembre de 1861, y por no haber entregado el producto de esa contribucion dentro del término que la ley fija. Vista la sentencia pronunciada por el Juez de Distrito, á 19 de Mayo de 1873, que dispuso.

Primero: que se absuelva á los CC. Juan N. Sandoval y Librado Gallegos, del cargo de peculado que se les hizo.

Segundo: que á los mismos ciudadanos, por las faltas que cometieron en no hacer la remision mensual de lo que correspondia por la contribucion federal, y por haber hecho el cobro de esta en dinero efectivo y no en papel sellado, tambien se les absuelva del cargo, por no designar la ley pena alguna.

Tercero: que cada una de las partes pague las costas que por honorarios á los peritos contadores les corresponde, conforme á las operaciones que cada cual haya pedido que se practicaran para justificar sus intenciones.

Cuarto: que los referidos CC. Sandoval y Gallegos, continuarán en libertad bajo la fianza que otorgaron á su favor los CC. Juan y Luis Aguilar, mientras el Tribunal de Circuito revisa este fallo, á quien se remitirá esta causa en el grado que corresponda. Vista así mismo la pronunciada por el Tribunal de Circuito á 28 de Julio del mismo año que resolvió.

Primero: que se confirma la primera pro-

posicion de la sentencia pronunciada en 19 de Mayo último por el Juzgado de Distrito de Aguascalientes, la cual absuelve del cargo de peculado á D. Juan N. Sandoval y D. Librado Gallegos.

Segundo: que se revoca la segunda proposicion de dicha sentencia que absuelve á los mismos de las faltas que cometieron recaudando la contribucion federal de veinticinco por ciento adicional, en dinero y no en papel, y la de no enterar su producto oportunamente; y de tales faltas se les dá por compurgados con el tiempo que sufrieron de prision y con las molestias que les ha causado la dilatada formacion de este proceso, sin que la pena que les impone esta sentencia perjudique su calidad y reputacion de hombres honrados.

Tercero: que D. Juan N. Sandoval y D. Librado Gallegos, paguén á D. Zenon M. Martinez y á D. Guillermo R. Brand, sus honorarios, como peritos contadores.

Cuarto: que se amoneste á los reos, que si volvieren á ser empleados de Hacienda se abstengan de cometer las faltas por las que se les ha procesado. Vista la súplica interpuesta por el defensor de los acusados, C. Fermin Gonzalez Riestra; lo pedido ante esta 1.^a Sala por el C. Procurador general interino de la Nacion; lo alegado ante la misma por los CC. Pablo Vigueras y Amado Osio, defensores de los acusados; y teniendo presente todo lo demas que convino.

Considerando: que el punto relativo á la absolucion del cargo de peculado, ha causado ejecutoria; que respecto del relativo á no haberse hecho la recaudacion del veinticinco por ciento adicional en papel sellado, importa la infraccion de la ley de 16 de Diciembre de 1861, así como es otra infraccion de ley el punto relativo á no haberse enterado ese importe dentro del término debido.

Considerando: que por causa de los acusados, se procedió al nombramiento de peritos, quienes devengaron derechos, y que es una regla general que quien dá origen

á la práctica de diligencias que causan derechos ó honorarios, debe satisfacer lo que legalmente importen.

Por lo expuesto, y usando de la facultad que concede la ley 8ª tít. 31 part. 7ª, así como por los fundamentos legales en que se apoyan la sentencia del Tribunal de Circuito de Guadalajara y el pedimento del C. Procurador general de la Nación, de conformidad con esto se declara: que se confirma en todas sus partes la expresada sentencia del Tribunal de Circuito.

Devuélvase al Tribunal de que proceden las respectivas actuaciones, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes. Hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Magistrados que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Miguel Azaa.*—*Juan J. de la Garza.*—*Simon Guzman.*—*Ignacio María Altamirano.*—*Juán M. Aguilar*, secretario.

Es copia que certifico. México, 5 de Noviembre de 1874.—*Enrique Landa*, oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra Francisco Martinez, por portacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: el Alcalde 1º popular de Tacámbaro, empezó en 15 de Junio del año próximo pasado, á instruir esta causa por el delito de circulacion de moneda falsa, contra Francisco Martinez, y en las diligencias que se han practicado, consta: que el C. Basilio Arredondo, acusó al pro-

cesado de haber intentado en dos actos al comprarle dos cuarterones de frijol, sustituirle con dos reales falsos dos monedas buenas, y que al ser detenido se le encontraron otros dos reales falsos.

El C. Bernardo Ramirez, acusó tambien á Francisco Martinez, de haberle comprado chile con un peso falso.

Las monedas á que se refieren estos dos hechos que constituyen los cargos que se le hicieron al reo, y que están diseñadas en la causa, fueron certificadas por el Juzgado instructor, y calificadas por dos peritos plateros como falsas.

El reo negó haber cometido los delitos que se le atribuan, y respecto de la acusacion hecha por el C. Arredondo, consta únicamente por su dicho, y por el de su hermano, porque el C. Ramon Ruiz, que fué citado como testigo presencial, no fué examinado, por ignorarse su domicilio. Los testimonios de los Arredondo, no constituyen una prueba plena, supuesto el interés que tienen en la causa; de manera que no existe la prueba testimonial que para condenar al acusado exige la ley 32 tít. 16 part. 3ª.

Lo mismo debe decirse del hecho denunciado por el C. Bernardo Ramirez, que consta solamente por un dicho, que ademas de hacer las veces de acusador, es singular.

Se deduce de lo expuesto, que contra Francisco Martinez existen presunciones de culpabilidad, pero no hace prueba bastante para pronunciar sentencia condenatoria.

Por esta razon, el Promotor fiscal fundado en la ley 12, tít. 14 part. 3ª, pide, que el Juzgado se sirva absolver á Francisco Martinez, de los cargos que se le hicieron en la presente causa.

Guanajuato, 18 de Abril de 1874.—*José Aguilar y Oórdova.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guanajuato, Mayo 8 de 1874.—Vista la presente causa instruida por circulacion y